



## Crítica literaria de "Una vida y un amor" Autor: Carlos Kokoro.

Literatura, 18/11/2011



Amor: La expansión de la espléndida sencillez

Ante la premisa literaria de la economía de las palabras en la poesía, Kokoro intensifica el concepto estilístico hasta la sencilla y sublime acentuación de lo apasionado, como cómplice fuerza que comulga plenamente con el sentimiento lector.

Es así que de la versatilidad en lo disconforme- el autor es un gran romántico y afecto a la rebeldía contra un mundo programático y frívolo- se halla la unificación de una sensibilidad- con tintes estilísticos de exclusividad- que sume al testigo de tan sentidas letras en una misma línea de encuentro emocional con el autor. Es fácil reconocerse en el alma de este sentir poético que Kokoro sabe tan excelentemente vislumbrar, para compartir con la colectiva memoria de las sensibilidades que nos influyen en ocasiones por la consciencia personalista de las experiencias del corazón. Ciertamente, una influencia así debería darse más a menudo... este escritor nos la despierta.

En las letras de *Una vida y un amor* está implícito el recuerdo de un sentir que todos en mayor o menor medida hemos experimentado y que Kokoro registra con valentía, en la dignidad confesa de lo genuino y sin sucedáneos o subterfugios que descompongan la fina desnudez de lo romántico.

Kokoro es un reflatador de la esencia en que naufragan los anhelos perdidos que en estas páginas son deseos encontrados... y con ellos la oportunidad que se nos brinda de recordarlos. La expansión de la sencillez se hace sublime como lo es la esencia del ingenio sensible.

Los poemas trascienden más allá de la forma con una dinámica de fondo en el que se expresa una miscelánea de sensaciones que dan elegante identidad a una bohemia personalísima, donde el amor es la consecuencia de muchas de las inspiraciones que se explayan con virtuosa sencillez por las páginas llenas de un don intelectual muy sentido.

La dicotomía emoción-intelecto, es un condicionante florido que va transcurriendo en la liberación de lo expresado, con la facilidad que supone verse al lector en comunión con el carisma desplegado en la elección de los conceptos que no son ajenos al sentir de quien lo lee. Todo ello salpicado de elegante emotividad, de un sentir espontáneamente dulcificado en que el dolor se comunica con la ternura de lo rebelde, con maestría que embauca al receptor de estas intimistas confesiones que son las confidencias puras del alma que han dado significado lustroso a la definición universal del poeta.

Por todo ello, cuando termina de leerse *Una vida y un amor*, acomete un deseo sutil de visceralidad poética para sumergirse de nuevo en el devenir de la oda; y qué mejor modo de vivir la inmersión inspirada que leyendo de nuevo, con todo detenimiento

en el grato empeño, la odisea versada de una poesía intemporal en este siglo XXI! Odisea como es la sugerencia eterna de la emotividad que el autor nos desgrana con acierto de espíritu y un sentimiento con capacidad de velar los propios nuestros, abarcando las vicisitudes del amor en esa remembranza de lo experimentado y que se nos graba en el alma. Kokoro los graba así de hermosamente en el corazón.

Ignacio Fernández Candela

<http://fcandelacriticaliteraria.blogspot.com/>